

Variedad del Programa Gaumont n.º 21 D.

Cinematografía en color Gaumont

— PANORÁMICA —

N.º 4260

Rincones de bosque

Largo: 75 metros. Color: 73 metros. Palabra telegráfica: FORET

Palabra telegráfica	N.º de la película	TÍTULO Y ASUNTO	Metraje total	Metros en virajes	Cartel ó Ampliación	Pág.
Poetique	4264	Comedia Manolo poeta	328		Ampliación	4
Asiatike	4266	Documentaria Las obras maestras de la arquitectura del Asia Central	106			8
FANTÓMAS	4262	Dramática Fantómas	1146		3 Carteles (12 fotografías)	9
Sonnette	4263	Dramática El Campanillazo	302		Ampliación.	25
Oscapier	4265	Cómica Cachupin bombero por amor.	324		Cartel	28
Calivoya	4261	Cómica Calino y la Pitonisa	147		Cartel	31
		Actualidades Gaumont Actualidades n.º 21 Cuarto Año				

NOTA. — El metraje indicado para cada película es aproximado

PROGRAMA N.º 21 D.

Cinematografía en color

Gaumont

Panorámica

Rincones de bosque

El aspecto del bosque tan maravilloso durante el verano cuando los árboles llevan toda su rica y magnífica vestidura, tan imponente durante el otoño cuando la hojas atacadas por los primeros fríos empiezan a tapizar la tierra, toma en invierno un carácter particular.

La naturaleza parece descansar, las ramas de los grandes árboles



L. Gaumont

están desprovistas por entero de sus verdes galas. Solamente los pinos y algunos árboles de ramaje permanente arrojan una nota verde en la grisácea monotonía del paisaje.

En esta pequeña película presentamos una serie de vistas de irreprochable calidad fotográfica y realizadas de un color propio sorprendente.





Manolo poeta



Comedia

Pobre Manolo.

Una carta de su amada que estremecido de dolor estruja entre sus dedos la entera de su tremenda desgracia. Que la olvide, que entierre su recuerdo en lo más profundo de su pecho: tales son los consejos que en ella le da la pérfida.

Manolo no puede soportar tanto dolor y decide en el acto recurrir al barbaro expediente de suprimirse.

Disuelve en un vaso de agua violento tósigo y cerrando los ojos se dispone bravamente a apurarlo de un sorbo. Mas no concluye su acción. El brevaje despide un tufillo desagradable, y Manolo acostumbrado a aspirar más gratos olores lo rechaza con profundo asco.

No, no se envenenará. Deja a un lado el veneno y prefiriendo a éste la cuerda, pasa una por una argollita clavada en el techo, forma a su extremo un nudo corredizo y encaramándose en una silla, mete por él la cabeza y se lanza al vacío...

O mejor dicho, al suelo. Pues la argollita, mal incada en el techo, cede al peso del robusto suicida y éste se desploma produciéndose una luxación en la muñeca.

Lo cual le obliga a llevar el brazo en cabestrillo y a dejar por algunos días sus proyectos auto-exterminadores.

* * *

Manolo ha recapitado y renunciado a sus ideas suicidas. En adelante la poesía será el dulce derivativo de sus pesares.

En un libro caído por casualidad en sus manos lee:

No llores, amante torturado
De la ingrata el abandono cruento
Tu joven corazón, sólo lastimero
Un nuevo amor recaba por sustento.

Y en el acto decide hacerse él a su vez poeta.

Ardiendo de inspiración llama a su doméstica, la hace sentar a su mesa de despacho y le dicta unos versos. Pero al comprobar la extraña ortografía de su improvisa amanuense, arranca de sus manos la hoja y le ordena volver a sus hornillos, en donde su genio ha de adaptarse seguramente mejor.

L. Gaumont

Telefona a una Agencia pidiéndole una secretaria provista de su correspondiente máquina de escribir y espera, refrenando el ímpetu de su inspiración...



al llegar a éste verso la señorita rompió a llorar

* * *

La Agencia hace bien las cosas y envía a Manolo una señorita de lindísimo palmito, amable y fina.

Así que se instala ante su máquina, díctale el poeta:

Para cuando tenga hijos y hayan llegado éstos a la mayor edad...

A LA INGRATA QUE HUYÓ

Poema en XXXIII Cantos.

Por qué ingrata me dejastes
A mí tu rendido esclavo
Con cuyo corazón jugaste
Para hollarlo, despiadada, al cabo?

Al llegar a este verso la señorita rompe a llorar amargamente. Manolo, sorprendido, la interroga y ella sin cesar su llanto le da a leer la

L. Gaumont

carta de adiós del hombre amado. Es ella también una víctima desdichada del amor.

Manolo le relata entonces a su vez su infortunio y ambos, terminadas sus dolorosas confesiones confunden sus lágrimas y elevan al unísono sus lamentos;

Los versos terminan aquel día allí.

* * *

Han pasado algunos días.

Laura, que así se llama la mecanógrafa al entrar ve sobre su máquina un oloroso ramo de flores, y al lado una poesía.



Esta ruborosa se rinde, pero antes pregunta a Manolo

Coje uno y otra, aspira las flores y lee los versos, que dicen así:

Estaba solo y desolado, enlutado el pecho
Sufriendo del abandono el infernal suplicio

L. Gaumont

Quando el destino venturoso quiso
Que otro dolor viniera a anidar bajo mi techo.
...Ambos sufrimos, ambos conocemos
El dolor en su forma más acerba
Unamos nuestras almas sin reserva
Que tras nuestro padecer, la dicha merecemos...

Manolo aparece en esto. Formula enprosa sentida su demanda e intenta llevar a sus labios con la mano izquierda (la derecha sigue en cabestrillo) la deliciosa manita menuda y blanca de su secretaria.

Ésta, ruborosa, se rinde. Pero antes de hacerlo pregunta a Manolo con gracioso retintín:

Tan sentida súplica me conmueve;.. Pero, dígame, Manolo, podrá esa mano lisiada llevarme sin flaqueza hasta el altar?

Manolo por toda respuesta se quita la venda, la arroja al suelo.

El miserable estaba curado desde hacía algunos días.

* * *

Manolo y Laura se han casado.

Vemosle dirigirse en automóvil a países soleados en donde bajo el encanto de un cielo azul y en el cuadro placentero de una naturaleza rica puedan explayar sus almas enamoradas.





Obras maestras de arquitectura del ASIA CENTRAL



Documentaria

En todo el mundo musulmán se hallan mezquitas, bazares, conventos, baños, pero estos edificios del Asia Central difieren esencialmente de los del Asia menor o del Africa: esto se debe a que la arquitectura musulmana en todos los países conquistados por el Islán sufre influencias locales y se adapta a las necesidades del medio.

La arquitectura del Asia Central es una modificación del estilo persa primitivo, del cual posee los caracteres principales. Así, con raras excepciones no se ve la representación de seres animados, hombres o animales; se han utilizado en cambio las flores, los ornamentos de color de ladrillos o lozas esmaltadas; igualmente se nota la escasez relativa de piedra.

Este film nos muestra primero las mezquitas de Tachket y de Khokand.

El pórtico de estas mezquitas se compone de una gran arcada abovedada que protege la puerta de entrada, y encuadrada por los dos lados por una parte rectangular, en la cual se elevan dos alminares.

Luego vemos el «medrese» o «madressa» seminario mahometano con su patio rectangular rodeado de pórticos con arcadas de doble piso, que forman los alojamientos de los alumnos, de los profesores así como las salas de cursos.

El mausoleo de Tamerlán, el conquistador tártaro, fué construído por arquitectos persas y se eleva en Samarkanda este centro que por su pasado es rico en obras maestras de arquitectura y que hemos querido hacer figurar en esta película interesante y verdaderamente educadora.



FANTÔMAS

La palabra **Fantômas** creada y lanzada por los señores Pierre Souvestre y Marcel Allain, marca el renacimiento de la gran novela popular en Francia.



Que es **Fantômas**?

Un bandido misterioso que siembra el terror a su alrededor, ladrón y asesino, escapa por una serie de aventuras extraordinarias a los lazos que le tienden todos los policías del mundo. Por donde quiera que pasa, sus

L. Gaumont



huellas quedan marcadas.— La desesperación, la ruína y el luto le acompañan siempre.

Fantômas ha obtenido en librería un éxito mundial, sin precedente.

Traducido en todas las lenguas, su reputación ha llegado a ser cosmopolita y la tela hará revivir a todos los ojos, las aventuras trágicas de este héroe del mal.

Apto para caracterizarse, para disimularse y para pasar a través de las estrechas mallas de las redes que se tienden a su alrededor, burla a los sabuesos más finos y se ríe del aparato de las leyes, hasta que llega el día en que al fin la justicia deja sentir el peso de su fuerte mano en la espalda del miserable y lo castiga.

Fantômas quedará en los anales cinematográficos como un tipo original y terrible, digno de ocupar un puesto entre Cartouche y Mandrín.

Fantômas es el bandido moderno que vive a lo gran señor, invisible casi siempre y pasando a los ojos de muchos

como una entidad, un personaje mítico, personificando una banda de malhechores.

No obstante, **Fantômas** existe; es un hombre cuyos gestos y acciones podrán apreciarse en la pantalla de todos los establecimientos cinematográficos del mundo, pues: no tener **Fantômas** en un programa, será ofrecer un *programa incompleto*.

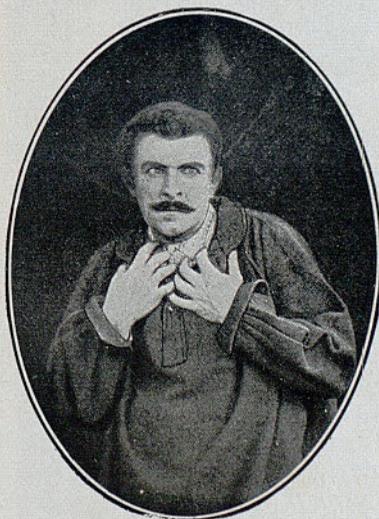


Fantômas

Dramática

REPARTO

FANTÔMAS	{ El ladrón de alto copete	} Sr. Navarre
	{ Gurn.	» Breon
El Inspector Juve		» Melchior
Fandor.		» Volbert
El actor Valgrand		Sra. Renee Carl
Lady Beltham		Sra. Faber
La princesa Demidoff		



Esta grandiosa película, primera de una serie sensacional destinada a sobrepajar cuanto hasta la fecha se ha producido dentro del arte cinematográfico, presenta al público al enigmático FANTOMAS, ser misterioso de múltiples caras, de mil inesperados aspectos, encarnando en todos el más temido y temible bandido que imaginarse puede.

Este tipo creado por la talentosa pluma de Souvestre, popular novelista francés, ha sido reflejado fielmente en esta película, y en las demás que irán presentándose, y en muchos instantes da al público una verdadera sensación de terror y de sobrecogimiento.

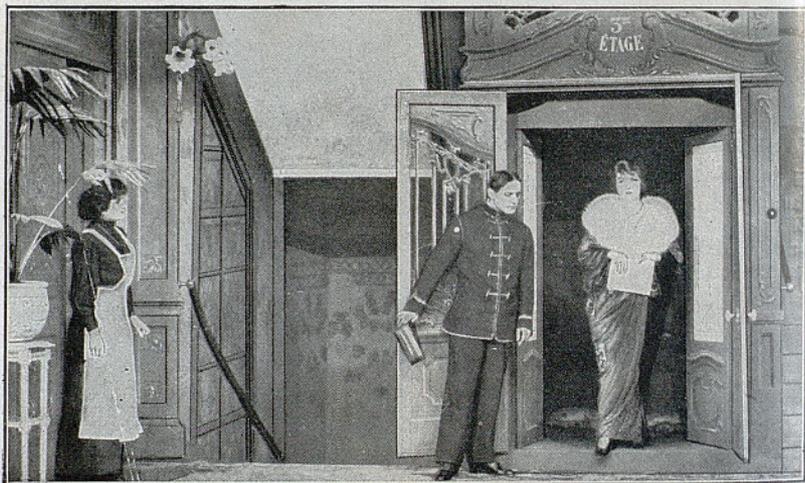
He aquí a grandes trazos las primeras hazañas del misterioso FANTOMAS.

L. Gaumont

Primera parte

El robo del Royal Palace, Hotel de los Campos Eliseos

La Princesa Sonia Demidoff, opulenta dama rusa de paso por París, se recoge ya tarde, de vuelta del teatro, a sus aposentos del Palace Hotel,



y saliendo del ascensor se dirige a sus aposentos

uno de esos regios Hoteles que bordean la aristocrática vía de los Campos Elíseos.

Al pasar por delante el despacho del vigilante de noche, entrégale éste un pliego con valores que por orden suya había retirado aquella tarde del Banco, y con él en la mano entra en el ascensor que la lleva en un instante al tercer piso, en donde tiene sus aposentos.

Ya en éstos, después de despedir al criado del Hotel que le ha acompañado hasta allí y de cerrar las puertas, se despoja de su manto y se quita sus alhajas que junto con el pliego de valores coloca en el secreter.

De pronto de los cortinajes del balcón, en donde se tenía disimulado sale un hombre vestido de etiqueta, distinguidísimo, de facciones varoniles... La Princesa a su vista retrocede asustada y quiere pedir auxilio.

L. Gaumont



... y junto con el pliego de valores coloca sus joyas en el secreter
Mas el desconocido se acerca a ella, la tranquiliza con un ademán de
cortesía y apoderándose de su mano deposita en ella respetuoso beso.



Encuétrase al groom desvanecido por el golpe de Fantómas.

L. Gaumont

Luego saca de su cartera una tarjeta y se la entrega. La Princesa, confundida, echa a ella una ojeada y al ver que está en blanco la vuelve en todas direcciones, dominada por el asombro. Entretanto el desconocido, ligero como un gato, se ha acercado al secreter, apoderado de las alhajas y del dinero, y dando un empujón a la Princesa, gana de un salto la salida..

La Princesa pasado el primer instante de estupor se precipita sobre el teléfono y pide socorro. . .

Mientras tanto el desconocido agazapado junto al ascensor espera la llegada del criado del Hotel; abalanzase a él tan pronto sale del mismo, lo derriba al suelo, se mete con él en el ascensor y acciona éste para la bajada.

Al llegar a la portería sale de él, vestido con la librea del criado, desvanecido del golpe, pasa corriendo por delante del vigilante, adormilado, le pide las llaves y diciendo que va avisar a la policía desaparece....

La Princesa entretanto ha despertado con sus gritos a todos los del Hotel. Encuéntrase al groom desvanecido en el fondo del ascensor, y en la tarjeta dejada por el desconocido aparecen poco a poco letras que forman un nombre terrible: FANTOMAS.

Segunda parte

La desaparición de Lord Beltham

Singulares poblemas excitan actualmente en grado extremo la curiosidad del público. Ayer era el robo audaz del Royal Palace Hotel, hoy el tema de las conversaciones es la misteriosa desaparición de Lord Beltham, muy conocido en la alta sociedad parisiense. Desde hace diez días los pasos dados por Lady Beltham para hallar el rastro de su marido han resultado infructuosos.

Este artículo publicado por un periódico de la mañana días después de ocurrido el suceso que acabamos de relatar, lo comentan el detective Juve y su joven amigo Fandor.

Precisamente Juve ha recibido momentos antes un volante de la Prefectura, en el que le encargan del esclarecimiento del hecho mencionado, y sin perder un instante deciden ambos ponerse en campaña.

Juve se hace conducir al hotelito que en Neuilly posee Lady Beltham. No sin sostener antes interminables negociaciones con el portero consigue penetrar en la habitación en donde aquélla se hallaba momentos

L. Gaumont

antes en conversación con un personaje, que al entrar el policía tuvo buen cuidado de eclipsarse.

El policía dirige preguntas tras preguntas a Lady Beltham que responde a ellas firmemente y sin titubear, y reparando en un sombrero

de hombre que el desconocido no había tenido tiempo de recoger en su fuga, se apodera de él y con sumo cuidado observa su forro. En él hay una letra, una G y continuando sus pesquisas y obrando siempre con grandísima cautela da con un librito de apuntaciones de Lord Beltham, lo abre por la letra G y toma nota de un nombre y una dirección:

Gurn, calle Levert, 147.

Disimulando su satisfacción bajo un mohín de contrariedad se despide de la dama: ésta hace salir entonces de su escondite a su cómplice, el cual sin tardanza dirige a su agente de expediciones la carta siguiente:

Le ruego tenga a bien mandar retirar de mi domicilio, calle Levert 147, tres baules que espedirá a Johannisburg, en donde dispondré de ellos.

La portera tiene las llaves de mi habitación a su disposición.

Pero Juve se ha adelantado. Así sale del Hotel, acompañado de su colaborador Fandor se traslada a la calle Levert e indaga en el domicilio de Gurn, quien hace diez días que no aparece por él, según declaración de la portera. En él hay tres baules grandes, y se dispone a abrirlos cuando entran los mozos de la Agencia a hacerse cargo de ellos. El policía se niega a entregarlos; los faquines exhiben entonces la orden de su propietario y llaman para cumplir su cometido a unos guardias. Mas estos, al



L. Gaumont

Tercera parte

En torno del Patíbulo

Durante mucho tiempo fué el tema de toda las conversaciones y ocupó gran espacio en los periódicos el asesinato de Lord Beltham.

Mas otros sucesos vinieron a distraer de este sensacional asunto la atención del público, y apenas se acordaba de él cuando se falló la causa del asesino Gurn.

He aquí el resumen de un artículo publicado por un periódico en la ocasión:

La causa del asesinato de Lord Beltham cuyos debates han atraído estos últimos días sobre la Audiencia a una multitud elegante ávida de sensaciones y escándalo, fué fallada ayer tarde. Gurn ha sido condenado a la pena de muerte. Se ha aprobado, y ésta ha defraudado un tanto la maligna curiosidad del público, que el asesinato de Lord Beltham no fué el desenlace de un drama pasional, sino el vulgar resultado de una disputa de intereses. Gurn será ejecutado próximamente, pues no es probable que el Jefe de estado firme su indulto.

Ahora bien, habían transcurrido algunos días desde la causa y el temible bandido aguardaba en el calabozo a que llegara la hora ya cercana de pagar su deuda a la sociedad, cuando una tarde uno de los guardianes que lo custodiaban, al salir de la Cárcel Central, fué llamado por una señora que se disimulaba dentro de un coche parado junto a la acera.

El guardián ante la insistencia de la dama, se acercó a la portezuela y se enteró de lo que de él exigían. Se reducía sencillamente a llevar al prisionero Gurn una tarjeta, por cuyo servicio recibiría en el acto crecidísima suma. El carcelero se rindió ante el argumento de los billetes de banco y asintió.

Y momentos después Gurn recibía en su calabozo un billete de Lady Beltham. pues era ella la dama del automóvil, en el que había escritas, solamente, estas palabras: «Animo y esperanza!»

Lady Beltham tuvo a continuación otra entrevista con el mismo guardián y después de interminables negociaciones, logró vencer sus vacilaciones y escrúpulos y consiguió que por la suma de cien mil francos,

L. Gaumont

pagaderas en dos partes, le procurara una entrevista de un cuarto de hora con el reo, en una habitación cercana a la Cárcel.

El plan era atrevidísimo y peligroso. Mas el guardián cegado por



...y momentos después recibía en su calabozo el billete de Lady Beltham

la importancia de la suma que iba a permitirle un gran bienestar para el fin de sus días, aceptó.

Para ello necesitaba un auxiliar. Sobornó a su compañero de turno, y entre los dos prepararon la evasión, evasión de quince minutos que impedirían ellos por todos los medios que se prolongara un segundo más.

* * *

Llegó la víspera de la ejecución.

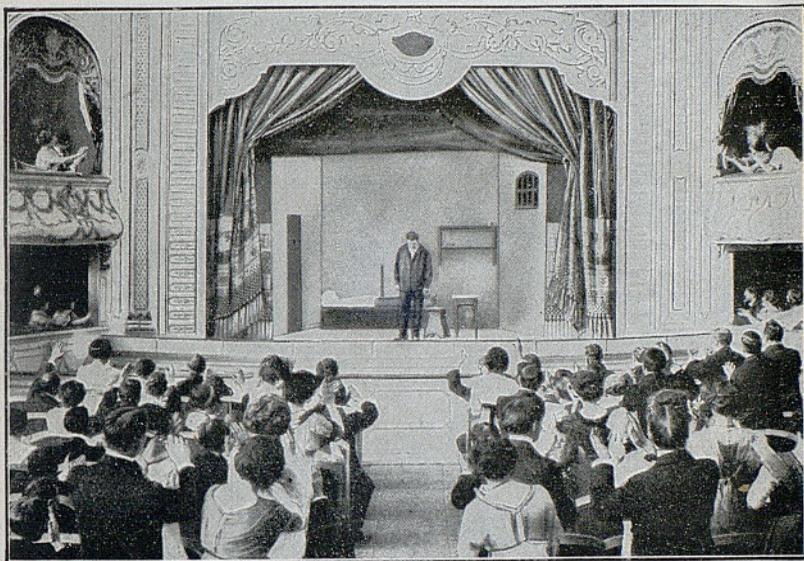
El empresario del Teatro Olimpia había de estrenar para aquella noche «La Mancha Sangrienta» en donde había de figurar un condenado a muerte, y para realizar aquella buscada coincidencia, de acuerdo con su primer actor Valgrand, hizo publicar en todos los periódicos la gaceta siguiente:

Para hacer una verdadera creación de su papel de reo en el drama que ha de estrenar esta noche en el Olimpia, titulado «La mancha Sangrienta», Pepe Valgrand, el reputado actor piensa caracterizarse y componerse un rostro idéntico al de Gurn, el asesino de Lord Beltham. Ahora bien como Gurn

L. Gaumont

está en vísperas de ser ejecutado, la coincidencia no deja de ser bastante lúgubre y haría estremecer a otro más supersticioso que Pepe Valgrand.

En efecto, Valgrand provisto de varios retratos y ampliaciones del bandido, había conseguido con hábiles pinceladas, retoques y pelucas el



... recibió del público entusiastas muestras de admiración...

componerse un rostro idéntico al del famoso reo.

Hizo de su papel una verdadera creación y cuando terminó la obra, bastante mediocre, pero que su arte salvó y convirtió en un éxito, recibió del público ensordecedoras muestras de entusiasmo y admiración.

Ya en el camerino, felicitado por sus compañeros y los abonados, y cuando se disponía a quitarse la peluca y lavarse, recibió esta carta:

*Caballero, Le espero esta noche, vestido y caracterizado como está, a las dos de la madrugada, Calle Messier, 22. Fíeme a su galantería y discreción. Una ferviente admiradora del artista y del hombre. — Lady Beltham.
Insisto en el mayor secreto. Queme esta carta.*

Pepe Valgrand era un niño mimado de las damas. Lances galantes

L. Gaumont

de los que había sido afortunado héroe le habían enseñado que debía de deferir a los deseos de sus admiradores por extravagantes que a veces parecieran, y sin sorprenderse de la condición que la ilustre firmante de aquella carta ponía para su entrevista, se preparó para ir a la cita.

Casi en el mismo instante cosas extrañas sucedían en los pasillos de la Prisión Central. Los guardianes habían trasladado al reo al calabozo



Ya en el camerino, felicitado por sus compañeros y los abonados

inmediato desocupado, cuya ventana de barrotes de hierro, previamente aserrados, daba al muro exterior de la prisión. Con un guardián delante y otro detrás escaló Gurn dicho muro y siempre encuadrado entre ellos penetró en la habitación que frente a la cárcel había preparado Lady Beltham, y en la que ésta se hallaba aguardándole.

Los guardianes se retiraron a la habitación inmediata y Lady Beltham y el condenado a muerte se encontraron solos.

Dijéronse algunas palabras en voz baja. Ruido de pasos se escucharon entonces junto a la puerta. Lady Beltham escondió rápidamente a Gurn, y por una puerta cuya existencia ignoraban los guardianes, penetró

L. Gaumont

en la habitación el actor Valgrand, ataviado como lo estaba dos horas antes en el escenario del teatro Olimpia.

El actor saludó risueño a la que en su fatuidad creía una víctima suya, y quiso permitirse desde los primeros instantes atrevidas familiaridades. Mas ella, rechazándole debilmente, le hizo tomar una taza de té,



... el cómico, sintiendo que las piernas le flaqueaban se recostò en el diván

ya preparada sobre la mesa. Valgrand luego de apurarla de un sorbo se arrodilló a sus piés con un ademán teatral...

El efecto del marcotico fué fulminante; el cómico, sintiendo que sus piernas flaqueaban se recostó en el diván..... El cuarto de hora había pasado. Los guardianes entraron, se apoderaron de Valgrand a quien el narcótico había insensibilizado y convertido en un ser inconsciente, y lo arrastraron hacia la Prisión, en cuyo patio empezaba a montarse la Guillotina.

Gurn lo vió partir entre sus guardianes, y lanzó una exclamación de triunfo.

Una hora después a las primeras claridades de un día plomizo y triste, entraron en el calabozo en donde Valgrand continuaba amodorrado

L. Gaumont

e inconsciente el Procurador de la República, el Abogado, el verdugo y sus dos auxiliares. Después de las exhortaciones de costumbre, arrastraron al reo, en la semiobscuridad en que estaba sumido el calabozo, hacia el patio en donde se alzaba la lúgubre silueta del patíbulo.

El desdichado, atontado, abolida su voluntad por el narcótico se dejó conducir sin una protesta...

Mas alguien, de pronto, se precipitó como un loco sobre el grupo, se encaró con el reo, y arrancándole con violencia la peluca y el bigote postizos, gritó:



Y todos conocieron al actor Pepe Valgrand...

No es Gurn... No es Fantômas....! Es un inocente al que vais a ajusticiar....!

Valgrand... Es el actor Valgrand... continuó con voz exténtorea.

Y todos los presentes, reconocieron en aquel semblante afeitado, lívido, la fisonomía harto conocida del popular actor.

Juve después de impedir con su intervención el que se llevará a cabo la espantosa ejecución, volvió a su despacho seguido de Fandor, y redactó con éste el siguiente eco, para publicar en todos los periódicos de la mañana.

L. Gaumont

Un hecho inaudito acaba de acaecer en la Prisión Central. Esta mañana cuando el verdugo se disponía a llevarse al condenado a muerte Gurn, es decir algunos minutos antes de la ejecución capital, descubrióse que el hombre que se iba a guillotinar no era el condenado.

En virtud de que maquiavélica maquinación ha sido substituído el asesino Gurn por el actor Valgrand. Esto es lo que nos revelará probablemente la sumaria.

Sea lo que sea Fantómas vive... Fantómas está libre!



Los films artísticos Gaumont

FANTÔMAS

(D R A M Á T I C A)

Metraje total 1150

12 FOTOGRAFÍAS 12

3 CARTELES 3

2'20 x 140 — 1,00 x 1'50 — 0'75 x 1'00

Palabra telegráfica:

“ FANTÔMAS ”



El campanillazo



Dramática

Mauricio Harland, un joven desocupado, poseído de la funesta pasión del juego, recibe en una ocasión de un amigacho el consejo de jugar sobre determinado caballo, seguro triunfador de una importante carrera hípica.

Mauricio piensa en su hermano, cajero en una importante firma comercial para procurarse la suma que le hace falta. Se dirige pues a las oficinas en donde está aquel empleado, entra y se acerca a su mesa. Jorge, que así se llama, está ocupado en contar dinero y al verle le hace signo de esperar un momento.

El calavera observa los billetes que su hermano parsimonioso cuenta, primero con mirada distraída luego con ojos de avidez y de codicia. En esto suena el timbre del teléfono: el cajero deja a un lado los billetes y toma el receptor, apartando de ellos su vista.

Este corto instante lo aprovecha Mauricio para llevar a cabo inicua acción. Con un ademán rápido se apodera de cinco billetes, se los mete en el bolsillo y diciendo a su hermano que volverá más tarde, cuando no esté ocupado, sale...

Momentos después comprueba el cajero el desfalco. Desolado va a comunicárselo a su Jefe, pero éste, inexorable, dudando de la lealtad y honradez de su empleado hácele firmar el documento siguiente:

Yo el infrascrito declaro que existe en mi caja un desfalco de 5.000 francos. Si hoy a las cuatro y media no he restituido dicha suma, a las cinco el Sr. Charquin, mi director, podrá hacerme detener.

Desesperado, luego de buscar en vano la suma desfalcada y sin pensar en lo más remoto en la felonía de su hermano, vuelve a su casa. Ante su rostro demudado, su esposa se inquiere.

A las cinco vendrán a prenderme—dícele con bronco acento.—Al primer campanillazo me mato.... No trates de forzar la puerta pues sólo conseguirás con ello acelerar mi muerte...

Diciendo esto corre a su despacho, cierra con doble vuelta de llave la puerta y saca de su mesa un revólver...

L. Gaumont

* * *

La desdichada en acecho junto a la puerta, alerta al menor ruido, abre la puerta temblorosa al escuchar las voces de su hija, que vuelve de la escuela.

Es tu hija! grita a su marido a través de la puerta cerrada. «Apia-



Cierra la puerta con doble llave y saca de su mesa un revólver

date de ella». Pero Harland, implacable, fija su vista en el cuadrante de su reloj, amartilla su revólver...

Tiene ella entonces una idea. Se sube encima de una silla y con infinitas precauciones destornilla y descuelga la campanilla, que deja encima de un mueble.

Acaba de hacer esta operación cuando el hermano de Jorge, humillado, vergonzoso, entra en la casa. Lleva en su mano un papel, que da a leer a su cuñada.

Don Mauricio Harland, presa del remordimiento ha venido a traerme la suma de 5.000 francos que confiesa haber sustraído a su hermano. Cesó pues toda persecución contra mi jagro, a quien ofrezco mis más sinceras excusas.

L. Gaumont

Loca de alegría corre a la puerta del despacho para comunicar a su marido el fin de tan terrible pesadilla... Mas de repente suena la campanilla, y casi simultáneamente una detonación atruena la casa.... Su hija había hallado la campanilla y sin pensar en que ello acarrearía la pérdida de su padre, la había agitado gozosa....

Echase abajo la puerta y entran los dos, consternados, en el despa-



... casi simultáneamente una detonación atruena la casa,

cho. Jorge recostado sobre su sillón, no hace ni un solo movimiento. Una gran mancha de sangre macula la blancura de su camisa. Mauricio, anodado de dolor, solloza junto a su cuerpo exánime.

La desdichada mujer se retuerce los brazos, transida de desesperación. Acude un médico, que examina la herida. Esta no es mortal, ni siquiera grave: la bala ha resbalado en una costilla y lo que hubiera podido ser una herida mortal es una lesión sin importancia.

El herido, lentamente vuelve en sí. Su esposa, trastornada de gozo se arroja en sus brazos.

Mauricio, con la frente baja, demudado el rostro, cuenta su infamia.

Por toda contestación su hermano le tiende sus brazos con un gesto de perdón..



Cachupin, bombero por amor



Cómica

El ilustre Cachupin tiene bajo su protectorado a una actriz más linda que talentosa de quien está locamente enamorado. Ella le paga su amor y su ayuda pecuniaria con la más negra y densa de las ingratitudes,



La artista que se hallaba con el galán esconde a éste en un armario...

y esto lo hubiera ignorado siempre nuestro héroe a no haberle abierto los ojos cierto día un cariñoso amigo con esta subversiva epistola:

Oh, Cachupin ingénuo

*Si no fueras miope como un marmolillo pétreo verías que
la que protejes y amas te engaña indignamente con Elio Gábalo, el
primer galán joven del Teatro en que ella actúa.*

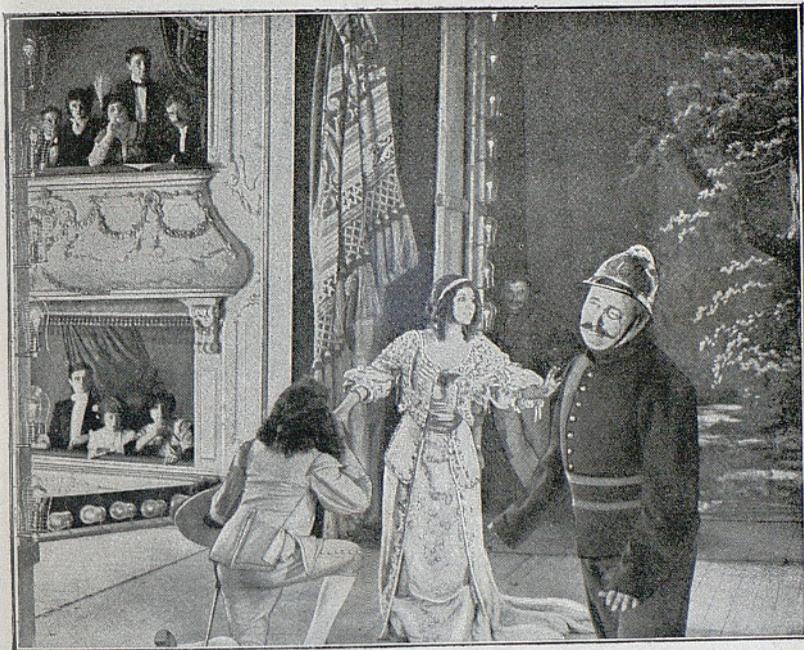
Abre los ojos de par en par.

Un sábelo todo.

L. Gaumont

Aquella misma noche Cachupin bramando de celos va al Teatro en donde actúa su bella, y penetra en su camerino. La artista que se hallaba en amena charla con el aludido galán, esconde a éste en un armario y recibe a su protector con ese perfido disimulo propio del amable sexo.

Cachupin no se convence y se dice «aquí hay gato encerrado». Y



...no tarda en apereibirse de su infortunio al presenciar una escena de amor...

con la habilidad de consumero celoso de su deber introduce su bastón por las resquicias de los armarios y otros muebles aptos, por su volumen, a recibir el cuerpo del delito. Pero el galán sortea no sin dificultad los bastonazos, y así que Cachupín deja el camerino sale de su encierro y se resarce del susto pasado prodigando a la bella muestras variadas de su cariño.

Entretanto el infeliz Cachupín, torturado por la idea de la traición de su bella protegida, lleva a cabo atrevido plan. Soborna a un bombero, viste su uniforme y va a ocupar su sitio junto a las bambolinas, desde donde puede observar los menores gestos y acciones de su dama amiga y del galán.

No tarda en persuadirse de su infortunio, al presenciar una escena de amor entre los culpables, en la que éstos exageran verdaderamente su papel.

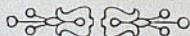
L. Gaumont

En ésto, un oficial de bomberos, de ronda, tropieza con él. Observa en su tipo y andares algo sospechoso y le dirige preguntas tras preguntas relativas al servicio.

Cachupin que apenas sabe distinguir una bomba de incendios de una bomba de dinamita (ésta estalla enseguida y aquélla está allá al cabo de un momento según él), pasa unos apuros grandísimos. Se embrolla, tartamudea, y por último abriendo distraidamente la espita de una manga riega copiosamente al oficial.

Es conducido al cuartelillo y encerrado en un calabozo de suficiente lobreguez.

Y mientras el desdichado ocupa su localidad de sombra la dama y el galán ensayan en confortable camerino escenas de amor vívidas.





Calino y la Pitonisa



Cómica

A Calino le preocupa grandemente su porvenir. Si morirá de muerte natural o de muerte artificial, si doblará el cabo de los cincuenta o el cabo de Buena Esperanza, si lo enterrarán o lo enmarañarán, (es decir si lo sepultarán en el mar) y si tendrá hijos o sencillamente nietos...

Leyendo un día el periódico encuentra este anuncio:

EL PORVENIR REVELADO

por

Doña Luz I. Tania.

Calle del Lirio Tremens, 855-6.º (hay ascensor
en la casa de enfrente).

Echa las cartas (certificadas o no) y lee el porvenir en las líneas de la mano, de los pies, de la frente, así como en las líneas tranviarias y las líneas de conducta.

Esta es la mía—se dice Calino.—Y un cuarto de hora después llama a la puerta de la pitonisa, la cual le recibe atentamente, le hace descalzar y examina con meticulosidad las líneas de su pie derecho.

—Se casará usted con una mujer exenta de suegra y de otros vicios de conformidad: en cambio le aportará una dote respetable y redondeada que le permitirá a usted el llevar una vida de lujo y de molicie. Morirá usted viejo, tan viejo que sus herederos tendrán que legar su cuerpo al Museo de Antigüedades, en donde vivirá dichoso en una vitrina rodeado de momias venerables y de la estima y admiración del público... La buena fortuna que le auguro comenzará en saliendo usted de aquí...

En efecto. Calino sale alegre como unas castañuelas y no ha hecho mas que cerrarse la puerta tras de él cuando tropieza en el rellano de la escalera con un siniestro obrero cargado de materiales, los cuales se derrumban sobre él. Ya en la calle, repuesto del susto, choca con un andamiaje cargado de albañiles, que vienen abajo con estrepito. Sale del percance con algunas contusiones, que no tiene tiempo de curarse pues otro accidente. ocurrido un poco más adelante, aumenta su colección. En fin, cada paso suyo es una catástrofe, hasta que por último perseguido por los policías se deja prender por ellos y conducido al calabozo aprecia la dureza del petate y la poca amenidad de sus guardianes.

L. Gaumont

Una vez libre se dirige a su casa, creyendo encontrar en ella tan ansiado sosiego.

Mas al acostarse su temperamento de fuego o su imaginación ardiente, no se sabe fijo cual, prende fuego a los cortinajes de la cama, las



llamas se propagan a toda la casa y ésta no tarda en quedar reducida a un deleznable montón de cenizas.

Calino va a casa de la Pitonisa a darle las gracias por su profecía.
Y las líneas de su pié derecho entran con este motivo en brutal contacto con las líneas inestéticas y desprovistas de encantos de la agorera, la cual ocupada en estudiar el futuro, no supo prever este presente.

L. Gaumont

saber de quien se trata hacen retirar a los mozos y a las órdenes de su superior proceden a abrir los baules.

En uno de ellos descubren el cadáver de Lord Beltham.

Gracias a la habilidad desplegada por Juve, la captura del asesino,



La captura del asesino se lleva a cabo sin dificultad alguna.

refugiado en casa de Lady Beltham se lleva a cabo sin dificultad alguna.

En la visita domiciliaria durante la cual descubrió el cuerpo sin vida del Lord había descubierto, al hallar un mazo de tarjetas de visita en blanco, que Gurn y Fantomas eran una misma persona.....

--No he perdido el día --exclamó alborozado el policía la noche del día en que apresó al temible Fantómas. Y aquella noche durmió tranquilo....